



# alguien hablará por mi silencio

Juan Antonio Massone, de apenas 28 años, es ya una figura destacada en la poética nacional. Ayer, no más-fines de 1976, aparecían sus primeros poemas en la obra compartida "Entre Sombras y Arcoiris" - Aconcagua -, y hoy leemos su libro de poemas "Alguien Hablará por mi Silencio" Ediciones Nueva Línea, mayo de 1978.

En tiempos en que la poesía, como la prosa, tienden a presentarse como elaborados acertijos, los poemas de Massone, en plena línea actual, sólo piden del lector atención, una básica cultura, imaginación y sensibilidad. Todas las artes siguen requiriendo buenos receptores.

Vemos avanzar a Massone con pasos de gigante, cada vez más consciente de saber traducir los variados y ricos estados de su alma.

La gran poesía es patrimonio de unos pocos elegidos por las musas. El poeta entiende que su voz íntima, universal o cósmica, debe entrar naturalmente a la mente y al corazón del lector. La soledad del poeta sólo se mitiga si logra entrar en contacto con la mayor cantidad de soledades. La belleza de la palabra, la expresión o la metáfora no pueden convertir el poema en un maravilloso castillo sin puentes levadizos, puertas o ventanas. Interesa profundamente al lector lo que ocurre dentro de esa maravilla, y por eso ha de hacerse natural la entrada.

No ocultemos, sin embargo, que el lector de poesía precisa de ciertas calidades indispensables, que han de ir paralelas al acontecer poético de cada tiempo. De manera que a la riqueza interior, la imaginación y la sensibilidad del poeta debe oponerse un alma rica, sensible y capaz. Si así no ocurre, la belleza de los poemas resbalará por superficies impermeables. El problema de la comprensión de la poesía no anda a parejas con la aparición de



suficientes iniciados en aptitud de comprender y gozar todo cuanto ésta contiene.

Massone sorteó estos graves escollos con sus versos directos, desprovistos de adjetivación que no sea la necesaria, y sus temas son nuestros propios problemas y corresponden a nuestra problemática en el amor, en la imposibilidad de aprehender un tiempo que se nos escurre tan veloz como un relámpago. Los hombres somos esclavos del tiempo: ayer, hoy, mañana. Massone opone a esa esclavitud una visión a veces conjunta de las tres etapas. Sabiendo lo que pasa con el efímero "hoy" lo convierte, anticipadamente, en "ayer": "hoy será mañana el nuevo ayer que me convoque..." "...Sucedes, existe y un día misterioso / será la noticia de haber sido..."

Inquieto y a veces angustiado, como artista cabal, posee un ancho mar interior donde navegan situaciones vitales, experiencias que abarcan gamas extremas, y una sensibilidad que dispone de todos los colores y matices del espectro. La obra de Massone ronda - hasta ahora - alrededor de dos elementos esenciales: la soledad y trascendencia del hombre.

En ellos amor, muerte, olvido son hebras que, dentro o fuera del tiempo, urden la trama de sus poemas, haciéndolos de una intimidad a veces hermética, pero con salida natural a lo universal y trascendente.

Massone retrata su hombre y al hacerlo, nos está retratando a todos. Conjugando soledad y trascendencia, el poeta admite fugacidad en el amor a la mujer, y su opuesto: exige perpetuidad en el amor a su padre. Quizás distingue entre lo que es una posesión obsesiva y una comunión entre hijo y padre, que es la esencia de la naturaleza humana.

Como en todo escritor cabal, es difícil dis-

# **Alguien hablará por mi silencio [artículo] Juan Lorenzini Correa.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Lorenzini Correa, Juan Angel, 1925-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1978

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Alguien hablará por mi silencio [artículo] Juan Lorenzini Correa.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)